

Actores Secundarios¹

FERNANDO A. BLANCO, ANDREA JEFTANOVIC Y BERNARDITA LLANOS

El debate contemporáneo alrededor de las nociones de archivo, testimonio y testigo nos plantea para el contexto latinoamericano, y en particular, para el chileno, límites y problemas peculiares. Dentro de éstos últimos, nos interesan especialmente aquellos que deslindan un sujeto individual, en desmedro de uno colectivo. Nos referimos a un sujeto doblemente distanciado. Por una parte, de los hechos acaecidos y, por otra, de los relatos producidos alrededor de éstos por los protagonistas inmediatos y mediatos. Esta dinámica es, a su vez, doblemente problematizada por la estrategia de funcionalización de estas narrativas testimoniales por parte del estado democrático en su proceso de re-institucionalización jurídica y política. De igual manera, el acto de recordar en la esfera pública implica para estos sujetos otra serie de intersecciones complejas. La principal de ellas- más allá del horizonte ético- es la de su registro y codificación en narrativas instrumentales durante los procesos de justicia transicional. La administración de los lenguaje y de los soportes de transmisibilidad de estos relatos testimoniales (géneros de la memoria y medios de comunicación) por parte de los diferentes poderes políticos y económicos produce tres tipos de imaginarios sobre el pasado: el de la exhumación del pasado político acompañado por una retórica legal-reparatoria en primera persona víctima; el del pasado democrático definido por una gramática nacional-celebratoria (de la efeméride) y marcado por la exaltación popular del colectivo nación y su reconciliación y, el tercer momento, el de su mediatización y administración neoliberal. Esta dinámica particular de tensión entre las vertientes públicas y privadas de la memoria y sus usos políticos resulta en extremo productiva para la reflexión crítica sobre los procesos de democratización post autoritarios en la historia latinoamericana.

Como es sabido, la justicia transicional privilegia el reconocimiento de las víctimas a través de un conjunto de medidas judiciales y políticas de alcance limitado con carácter reparatorio - Comisiones de Verdad- la cual se da en

¹ Documental del mismo nombre de Pachi Bustos y Jorge Leiva sobre el movimiento estudiantil y su lucha contra la dictadura militar en los años 80. (2004)



relación a una distintiva concepción de la violación de los derechos humanos por parte del Estado de derecho, el que reconoce el abuso cometido por el sistema represor. En las últimas décadas notamos un cambio en el registro discursivo del pasado por parte de la sociedad civil. Mientras el Estado sigue defendiendo pactos que aseguran la continuidad de la estabilidad democrática y económica en la región, en las generaciones más jóvenes observamos un fenómeno de distanciamiento del modelo estatal y de sus políticas de memoria. Los sujetos pertenecientes a estas generaciones han sido expuestos desde muy niños a las narrativas valóricas neoliberales – aquellas que destacan la autonomía, la eficiencia, la productividad, la autorreferencialidad y que se nuclean alrededor del mercado/mundo como fuente de la sociabilidad. Son narrativas moduladas por el registro político y experiencial del pasado de sus mayores, así como embebidas de los nuevos discursos, valores y paradigmas económicos gestores de concepciones ideales de sujeto funcionales a las actuales modelos de estados-empresa en la región en los que el lazo social ha perdido su consistencia. Estas nuevas generaciones postulan un “trabajo de memoria” disidente y emancipatorio del de las claves de interpretación heredadas. Dicho ejercicio entra en la lucha por el derecho al pasado de una manera renovada acompañado de claves como la intimidad, los afectos, la desvictimización, contra la normalización política del pasado buscada por los incompletos procesos de transición a la democracia.

La preocupación que nos convoca hoy en este volumen es la de reflexionar sobre el tipo de reconfiguración hermenéutica propuesta por los lenguajes del arte, la literatura, el cine y los medios de comunicación en relación con la posición del sujeto político en sus variables de artista, escritor, dramaturgo, poeta, cineasta y empresario, entendido como un testigo que desea liberarse del peso de la retórica histórica consensual. La dimensión ciudadana (¿deberíamos decir social?) del trabajo de memoria recogido en este volumen rebasa el paradigma anterior, uno que se mueve desde la épica y contra épica del sujeto político-militante hacia el paradigma del individuo que ejerce una resistencia cultural enmarcada en la discursividad neoliberal.

Este es uno de los temas más relevantes para los estudios de memoria: el testigo distanciado y los modos en los que este sujeto se (des)vincula con los hechos violentos y/o traumáticos de un pasado reciente. Su particular reelaboración



del pasado en tanto mediador nacional popular-letrado destaca el rol jugado de los lenguajes en esta re-significación de la historia donde la tensión entre subjetividad (sobreidentificación con la víctima) y objetividad (distancia ético-estética) permite abrir preguntas sobre la influencia de otras dimensiones de la experiencia humana en esta tarea de procesamiento cultural del trauma y sus efectos colectivos e individuales.

Nuevas perspectivas de la Memoria en los relatos del Cono Sur

La memoria es un proceso dinámico en el que cambian actores y procedimientos narrativos. Los grandes acontecimientos políticos pueden ser observados desde perspectivas “menores” y con materiales residuales, es decir memorias emancipadas dentro de memorias canónicas. Es así como en el Cono Sur es posible diferenciar de la importante producción testimonial y memorialística de los setentas y ochentas, llamadas *del pos-conflicto o de la pos-verdad*, las narrativas que recogen la visión y las operaciones simbólicas ya no de aquellos que fueron protagonistas, sino de quienes heredaron sus circunstancias políticas inmersos en un habitar diferente del mundo social. En muchos casos estas nuevas voces prescindien de los discursos ideológicos y buscan, en materiales menores como fotografías, cartas, diarios de vida, cuadernos escolares, memorias ficcionales y dibujos entre otros, la consistencia experiencial desalojada del discurso colectivo oficial. Para estas generaciones construir su relato es producirse como sujetos en un relato de vida cuyos materiales provienen de la intersección entre sus múltiples identidades y circunstancias. Son formatos que ensayan otras formas de construir la identidad, y esbozan puntos de hallazgos y de fuga que cristalizan los cruces entre biografía, historia, política y cultura. De este modo, en la primera década del siglo XXI surgen relatos de memoria marcados por la perspectiva infantil, adolescente o de una primera adultez donde el “yo” se aloja en un espacio subjetivo en el que la sexualidad, el género, la raza y la clase social, entrecruzadas con otras condiciones de dominación estructural (migración, educación, fe), reposicionan, redefinen y proyectan al sujeto en el Chile de hoy. Como plantea claramente Brah: “*the individual narrator does not unfold, but is produced in the process of narration*” (10). El sujeto de estos textos, interpelado doblemente por el pasado —en tanto heredero de un modo de interpretar— y por



el presente —en tanto cuestiona el acontecer político en el que está inmerso—, genera una identidad o posición subjetiva que autorreflexiona, muta o se contradice en su interacción con la identidad colectiva que lo acoge.

Los géneros de esta emancipación subjetiva se corresponden con los diferentes modos de articular y *utilizar* el relato autobiográfico de este sujeto. Para este dossier son los de la novela autobiográfica en sus vertientes testimonial, intimista y social; el documental de género, el documental-ficción y el testimonial; el teatro y la performance; la poesía social en clave subjetiva, y géneros híbridos como la crónica y la crítica-ficción. Todos estos pactos de producción subjetiva y narrativa obedecen a un fin común: el de resituar la mirada imaginaria desde el pasado hacia el futuro para interrogar nuevas formas de dominación, exclusión y sometimiento en desmedro de las retóricas de la violencia y del terror estatal. Ensayar otras formas de aproximarse a la historia colectiva e individual de nuestras sociedades *pos-conflicto* conlleva un nuevo *trabajo de memoria* (Jelin 2002) en el que la elaboración de la propia subjetividad deslegitima la pretendida identidad consensuada — fenómeno que podríamos denominar como “gatopardismo por hegemonía”— del sujeto neoliberal.

Formatos que ensayan otras formas de producir la identidad, y esbozan puntos de hallazgos y de fuga para cristalizar el cruce entre biografía e historia. De este modo surgen, principalmente en los últimos años, las memorias con perspectiva infantil, los documentales autobiográficos, la autobiografía ficcional, el teatro documental, con el fin de renovar las miradas del pasado y ensayar otras modos de aproximarse a la historia colectiva e individual. Es importante identificar las nuevas gramáticas y estéticas en novelas, memorias, obras dramáticas, guiones documentales y más, que renuevan las formas de hacer memoria y cuestionan las problemáticas de las sociedades latinoamericanas y de las distintas generaciones de ciudadanos que se han visto enfrentados a esta tarea.

Los trabajos que componen este número especial de *Nuestra América* dedicado completamente a Chile se interrogan sobre el pasado desde la posición renovada de las nuevas generaciones pertenecientes a contextos democráticos más recientes. En ellos el lector encontrará una lectura provocadora, arriesgada a veces, pero certera sobre las nuevas configuraciones discursivas del pasado he-



cha por los actores secundarios, los postergados en la negociación transicional por el protagonismo político e institucional de sus mayores.

La estructura del presente volumen es el resultado de los simposios sobre Memoria en Chile presentados en el 7º Congreso Internacional CEISAL- Porto 2013 en la Universidad Fernando Pessoa. El primero de ellos “De la Memoria de la Transición a la Desmemoria de la Democracia: Nuevas Ciudadanías y Lenguajes para los Derechos Humanos”, coordinado por Fernando A. Blanco incluyó los trabajos de investigadores que discuten el tratamiento de la memoria histórica desde el cuestionamiento de las políticas de memoria estatales a través de su reinterpretación por medio de su reprocesamiento cultural desde distintos lenguajes, registros y niveles simbólicos. Milena Grass, por medio del caso del Parque por la Paz- Villa Grimaldi, realiza un detallado estudio de las tensiones entre las políticas de memoria oficiales y el uso ciudadano e imaginario de los sitios de memoria; Michael Lazzara nos ofrece un lúcido análisis de los riesgos del pragmatismo político neoliberal a través de su discusión sobre el problema autobiográfico y la reconversión subjetiva desde el sujeto colectivo hacia el sujeto individual de antiguos y actuales protagonistas de la “escena política de izquierda” en las figuras de Carlos Ominami, Eugenio Tironi y Marcos Enríquez Ominami. Por su parte, la investigadora feminista Bernardita Llanos aborda la memoria subjetiva e intergeneracional de las hijas de exmilitantes del MIR en Chile y de Montoneros en Argentina en el cine documental, en dicho trabajo destaca las contradicciones entre los discursos épicos revolucionarios y paterno-filiales con los de la experiencia afectiva de las hijas. Por último, el crítico cultural Daniel Noemi recoge la discusión de la posmemoria mediante una lectura de una obra narrativa de Alejandro Zambra. Su lectura plantea esta literatura como una producción de la generación de los “actores secundarios” en la historia política y social chilena. El minimalismo realista de la novelística de Zambra representa para Noemi un nuevo registro que posibilita acceder a la historia y a la representación en un vuelco latinoamericano hacia este tipo de convención. Dentro de los textos incluidos en la sección de estudios críticos literarios, se encuentra el trabajo del académico e investigador Roberto Hozven sobre el escritor Arturo Fontaine. En él Hozven problematiza la noción de sociabilidad y sus diferentes modos de regulación: el democrático-liberal versus el patrimonial en el contexto autocrático latinoamericano. De acuerdo con Hozven, Fontaine explora “las creencias, ideas, usos y costumbres de estos



mundos opuestos a través de un discurso que dialectiza la narración por siluetamientos y montajes parciales.”

Por su parte los simposios coordinados por Lorena Amaro y Andrea Jęftanovic bajo el título “Nuevas perspectivas de la memoria en los relatos latinoamericanos,” destacan lo que las críticas llaman narrativas residuales y menores.

El texto de Lorena Amaro cuestiona los criterios de inclusión y exclusión ante la existencia de un posible canon de la memoria. Revisa las selecciones hechas por la crítica frente a las de los medios analizando las discusiones que las acompañan para proponer la necesidad de abrir el espacio interpretativo del golpe hacia el pasado anterior y el presente continuo abogando por un continuo rehacerse del trabajo de recordar. La poeta, docente e investigadora Eugenia Brito explora en su trabajo la relación entre el terror y la violencia en la escritura de la psicosis y la enfermedad en dos libros de Diamela Eltit. *El Padre Mío* (1989) y *Jamás el Fuego Nunca* (2007). En la línea de la memoria de la generación de los hijos, Sarah Roos se concentra en la literatura de filiación que se ha establecido como un productivo subgénero híbrido de la literatura (auto-) biográfica, manifestando el entrecruzamiento entre biografía, autobiografía, historia y ficción. La autora señala que una de las características propias del *relato de filiación* chileno es el diálogo intergeneracional, en los que los recuerdos fragmentarios, ubicados en la memoria de los padres, se enlazan con los comentarios y los propios recuerdos de los hijos. Se trata, pues, de una memoria esencialmente dialogante, del juego de dos voces narrativas distintas que crean un discurso en que ambas partes valen por igual. Esta modalidad específicamente chilena del *relato de filiación* se encuentra en la obra *Santiago-París. El Vuelo de la Memoria* (2002) de Mónica Echeverría y Carmen Castillo en la que madre e hija toman juntas la palabra para reflexionar, en un diálogo tanto político como poético, sobre el Santiago de los años veinte hasta el exilio en París durante la dictadura de Pinochet. En el caso de Pilar Donoso, *Correr el Tupido Velo* (2010) [2009], la hija del escritor José Donoso, se enfoca en los recuerdos que le quedan de su padre, mientras éste, a modo de voz de ultratumba, se manifiesta mediante sus notas de diario, hasta entonces inéditas. La escritora y académica Andrea Jęftanovic trabaja dos textos dramáticos: *Kínder* (2003) y *El año en que nació* (2011) en los que observa una exploración en el registro colectivo y performático de los archivos



personales de personajes, procedimiento que deviene en una construcción coral de la memoria de infancia durante la dictadura y la transición chilena.

En otra línea, se examina la producción audiovisual gracias al completo recorrido hecho sobre el documental chileno en el artículo de Valeria de los Ríos y Catalina Donoso. Las investigadoras trazan un mapa que va desde una vertiente más política y social acuñada en las instituciones académicas a un registro más autobiográfico e independiente. El ensayo de Karen Cea, analiza la temática de la traición presente en dos novelas chilenas de la postdictadura: *El palacio de la risa* (1995) de Germán Marín y *La vida doble* (2010) de Arturo Fontaine. Cea observa en ellas la configuración de una trama en diálogo con voces femeninas fantasmales y fragmentadas tanto por el acto de la delación como por la experiencia concentracionaria vivida en los centros secretos de la dictadura. Pablo Decock, por su parte, se centra en la novela *Av. 10 de julio Huamachuco* (2007) de la escritora chilena Nona Fernández (1971) para hacer un contrapunto entre la imagen y el discurso oficial en un texto que ofrece una aguda mirada sobre el Santiago post-dictatorial y que plasma la necesidad de testimoniar una realidad silenciada junto con establecer desesperadamente un verdadero diálogo con el pasado traumático. Paola Sotomayor, apunta a la posibilidad del testimonio como forma dramática, y para ello analiza dos obras del teatro contemporáneo chileno: *Mi mundo patria*, de Andrea Giadach, y *Las niñas araña*, de Luis Barrales (ambas estrenadas en 2008) con el objetivo de interrogar tales definiciones en términos de sus alcances éticos y estéticos. Patricio Rodríguez Plaza expone, desde el trabajo del grupo teatral callejero, *Colectivo Obras Públicas*, la memoria material que tal trabajo construye en algunos de sus textos espectaculares. Retomando las representaciones *Clotario* (2011) y *Brigadas* (2013) estas notas se fijan analíticamente en el hecho artístico fundamental de que el concepto de memoria, se encuentra aquí íntimamente ligado a la palabra *recuerdo* y a las cosas y objetos con los cuales se construye un sentido teatral.

El presente volumen está dividido en seis secciones que combinan los trabajos presentados en los simposios con nuevos materiales sobre Chile que complementan las líneas ya descritas. La selección y ordenamiento de los autores se organiza de manera temática sin considerar un orden alfabético. La primera sección de poesía presenta parte de la obra de la poeta Ivonne Coñuecar seguida de una breve introducción crítica a su obra a cargo de Fernanda Moraga-García.



La primera sección *Narrativa e imaginarios literarios: la memoria cuestionada* presenta un panorama crítico del estado de la narrativa chilena reciente escrita en Chile, producción que destaca por elaborar un imaginario que presenta una visión renovada de las formas de procesar el pasado histórico por sujetos cuyo protagonismo deviene del acto de reinscripción simbólica en la historia.

La segunda sección *Teatro, espacio y topografías de la memoria* está dedicada al teatro contemporáneo y la espacialización simbólica y material de la memoria de la represión con un interés particular en los llamados “sitios de memoria” y las disputas existentes alrededor de su uso y conservación.

El tercer apartado *Artes visuales, imagen y esfera pública* presenta artículos críticos sobre el cine documental de la segunda generación post-dictadura en Chile y trazan una genealogía del género y los documentalistas. Por otra parte, la memoria se vuelve personal y política desde nuevos parámetros donde el sentido de la experiencia histórica se produce desde el sujeto y no desde la ideología colectiva. La construcción de la memoria del pasado aparece más bien íntima y determinada por la identidad de género y los lazos familiares y afectivos.

El cuarto acápite *Entrevistas y crónica* reúne dos entrevistas a creadoras. La primera reflexiona sobre el trabajo de la memoria en la pintura, el uso de los lenguajes visuales y el estatuto del recuerdo (entrevista a la artista Daniela Montecinos hecha por consistencia Fernando A. Blanco) y, en la segunda, se aborda la relación entre la representación de la historia personal y colectiva en el documental (entrevista a la documentalista Carmen Castillo realizada por Bernardita Llanos). Esta sección incluye también la presentación de la *Antología poética* (2013) del poeta chileno David Rosenbaum Taub en edición bilingüe de Ana María Toscano y Albano Martins realizada por el crítico Fernando A. Blanco.

El quinto y sexto apartados reúnen obras de creación poética y narrativa contemporánea en Chile. Por último, se incluye una sección de Reseñas críticas que presenta una selección de la última crítica académica especializada de literatura y cultura chilenas.

Agradecemos la oportunidad brindada por la Universidad Fernando Pessoa y la Revista *Nuestra América* en la persona de su directora Ana María Toscano, para



publicar esta selección de trabajos presentados en el 7º CEISAL *Memoria, Presente y Porvenir*, realizado en la ciudad de Oporto en junio de 2013.

Bibliografía

BRAH, AVTAR (1996) *Cartographies of Diaspora: Contesting Identities*, London: Routledge.

JELIN, ELIZABETH (2002) *Los Trabajos de la Memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI.

